Carlos G. Wernicke

Educación Holística y Pedagogía Montessori

Publicado por primera vez en Educación Hoy 1994 n° 10, Montevideo, Uruguay. Reproducido con permiso. Traducido al portugués y republicado en Meta n° 2, Brasil 1999

Prohibida su reproducción total o parcial por cualquier medio.



Fundación Holismo de Educación, Salud y Acción Social

desde 1990 en Buenos Aires, Argentina

Estudio, investigación, difusión y docencia de la visión global en educación, salud y acción social
Registro Inspección General de Justicia nº C 1.520.371 - Entidad de Bien Público sin Fines de Lucro Decreto 6708 MVL
Registro Institutos de Perfeccionamiento Docente Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires DGEGP n° C-172

Tel. / Fax 0054-11-4791-2905 - www.holismo.org.ar - info@holismo.org.ar

RESUMEN

El holismo considera en el ser humano cinco planos de igual importancia: el físico, el biológico, el emocional, el intelectual y el espiritual; son puntos de mira de los distintos niveles de interacción humana, que de lo más profundo a lo más superficial incluyen desde las necesidades básicas de todo ser vivo hasta sus conductas.

Todos los seres vivos presentan dos características básicas, a saber a) el requerimiento de un contexto determinado y limitante y b) el desarrollo a partir de la propia actividad en la medida en que el contexto lo permita.

La educación holística parte del supuesto de que todo ser humano posee la potencialidad de buscar activamente los estímulos que necesita para su desarrollo.

La pedagogía Montessori es una pedagogía holística que respeta las dos características básicas mencionadas, por lo que ofrece al educando un ambiente reglado, material acorde con los períodos sensibles que cada ser humano atraviesa y libertad para buscar la satisfacción de sus propias necesidades.

QUÉ ES HOLISMO

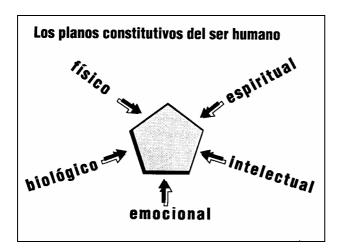
El ser humano es observable desde diversas perspectivas. Todos estaremos de acuerdo en que es posible dispensar nuestra atención al ser humano, por caso, en cuanto ser biológico o en cuanto ser emocional.

El holismo distingue en el ser humano cinco planos, esto es, cinco caras de un mismo todo (Figura 1):

- ❖ El plano físico, en el que debemos considerarnos simples compuestos de materia; ésta es, se sabe, simple concentración de energía. Es interesante preguntarse por ejemplo qué mantiene cohesionada a esa energía, qué la llama a conglomerarse al principio de la vida, o cómo inciden en este plano las influencias (educativas y terapéuticas) del ambiente.
- ❖ El plano biológico, en que el ente físico se ha organizado según ciertos procesos para intercambiar energías (condensadas en materia o no) con el medio. Esta organización -la vida- es de apabullante diversidad. No obstante, siempre presenta dos características, sea cual fuere su forma: a) requiere determinadas fronteras (límites) para su subsistencia y desarrollo, esto es, una pertenencia a un contexto, y b) presenta una secuencia de desarrollo propio

objetivable que parte de sí misma y no de los estímulos que el medio brinda.

Figura 1. Los planos constitutivos del ser humano



- * El plano emocional se entiende fácilmente como íntimamente ligado con los planos anteriores y con los siguientes. Es fácil conversar acerca de los aspectos emocionales de una patología biológica; menos común, pero igualmente cierto y sensato, sería discurrir respecto de las variaciones moleculares que un impacto emocional acarrearía por ejemplo en determinados líquidos orgánicos. Para la ciencia, sin embargo, esto último es un hecho comprobado. Los sentimientos se inician con la primera vida, la intrauterina, y forman parte indisoluble de toda percepción, aún la más inmadura. Es que la percepción -desde el principio de la vida- incluye la búsqueda activa del estímulo ambiental necesario para el completamiento de sí mismo, el ingreso de ese estímulo a través del sensorio (sensación), la emoción que genera la manera en que se desarrolla esa búsqueda y su satisfacción, y el recuerdo de búsquedas y satisfacciones anteriores. Interesa al educador retener que el desarrollo perceptual es, como parte de la vida misma, un proceso activo que se inicia en el sujeto y no en el ambiente satisfactor.
- ❖ El plano intelectual comprende el ingreso, la elaboración, la clasificación y la reproducción de información, así como la producción de respuestas a esa información. La inteligencia es asimismo un proceso activo que se construye según un desarrollo propio objetivable, en base a la búsqueda activa de ciertos estímulos y no de otros, en concordancia con el período madurativo que el sujeto se encuentra atravesando. Sólo como ejemplo, hoy en día se sabe que un lactante "prefiere" (literalmente "pone por delante") ciertos

estímulos (por ejemplo la voz de la madre) a otros. La inteligencia es la que nos permite elaborar dentro nuestro una determinada cartografía de la realidad, según lo que de ella hemos podido incorporar; quizás deberíamos mejor decir que la inteligencia es esa cartografía. Puesto que es imposible que a cada uno de nosotros ingresen todos los estímulos del mundo -porque no los buscamos activamente, ya que no nos son necesarios; porque no poseemos el sensorio requerido para ciertos estímulos; y porque no nos alcanzaría la vida para someternos a la diversidad de estímulos que la realidad externa presenta-, nuestra imagen interna de lo que la realidad es no se corresponde -por omisión- con todo lo que la realidad es; por otra parte, las emociones influyen grandemente ya en la raíz de la inteligencia -el acto perceptual- y modifican la realidad que es, lo incognoscible, para adecuarla a nuestras necesidades y posibilidades.

❖ El plano espiritual implica la filosofía, la religiosidad, la pertenencia al universo, al todo único; la ciencia parece haber establecido una barrera hacia este plano. Pero todo ser humano sabe intuitivamente de su relación constante con todo lo que existió y existe. Esa relación espiritual con el todo, esa referencia, es lo que da sentido a la vida de cada uno y de todos nosotros, y a ese sentido único se subordinan -voluntariamente o no- todas las actividades, todas las búsquedas y todos los desarrollos del ser humano. La pregunta última, se dice en filosofía, es la pregunta por el Ser.

La palabra "holismo" proviene del griego holo, que significa entero, completo. El holismo, como movimiento educativo y terapéutico, se interesa por la interrelación entre todos los planos mencionados y su influencia recíproca. El holista interactúa en forma global, también desde los roles educativo o terapéutico. El holista cree que es imposible actuar de otra manera: cuando se interactúa, se lo hace con todos los planos del otro simultáneamente, se quiera o no, se tome conciencia de ello o no. En la práctica esto quiere decir que si se elige ejercer sobre otros una influencia -digamos intelectual- necesariamente siempre tal influencia se desarrollará también sobre sus moléculas, su biología, sus emociones y su espíritu, y no solamente sobre su intelecto.

Para el educador es importante tener en cuenta que las dos características básicas de todo ser vivo mencionadas anteriormente, a saber necesidad de un contexto limitante y desarrollo a partir de sí mismo según las propias necesidades, no constituyen características sólo biológicas sino asimismo físicas, emocionales, intelectuales y espirituales.

NIVELES DE INTERACCION

En la profundidad de toda interacción entre un ser vivo y su ambiente existe una necesidad que ese ser debe satisfacer, completar, calmar. Esta

situación obvia es de fácil comprensión cuando se trata de necesidades en el plano biológico, como por ejemplo el hambre. Tanto es así que etimológicamente satisfacer significa "hacer saciar". No tan aparente, pero igualmente entendible, es la situación cuando se trata de necesidades (esto es, de estructuras faltas de completamiento) en los otros planos humanos. Así, no existirían unas necesidades biológicas y otras psicológicas y otras más espirituales, cognoscitivas o físicas, sino simplemente necesidades que se expresarían de modo diverso y simultáneo en los diferentes planos. Como toda otra manifestación humana, las necesidades serían tales en todos los planos a un tiempo; sólo cambiaría la perspectiva del observador.

De las necesidades básicas humanas se han confeccionado en la literatura muchas listas. En otros lugares he propuesto la utilización de una de éstas en educación y terapia (Figura 2).

Son estas necesidades básicas las que moverían al recién nacido a la búsqueda activa de ciertas satisfacciones. El resultado de su satisfacción sería una estructura, una gestalt, con lo que quedaría abierto el camino para una próxima búsqueda según otra necesidad, en un proceso de por vida.

Figura 2. Necesidades básicas de imprescindible satisfacción para el desarrollo armónico del ser humano

A) DE COMPLETAMIENTO	B) DE DESARROLLO
1. Pertenencia	8. Expresión
2. Seguridad	9. Autodefensa
3. Afecto	10. Autoafirmación
4. Compañía	11. Maduración
5. Aceptación	12. Expansión
6. Valoración	
7. Conocimiento	

Resulta particularmente obvio que la satisfacción de una necesidad acuciante y básica debe consistir exactamente -en momento, intensidad y calidad- en lo que el ser humano está requiriendo, y que carece de sentido ofrecer al ser humano satisfacciones que no se compadezcan de su necesidad.

Si tengo hambre necesito comida, y de nada servirán una arenga en contra del hambre o una disertación acerca de las proteínas, como tampoco la promesa de la entrega de comida en el futuro. Lo mismo se cumple si necesito seguridad o compañía o demostraciones de afecto o información: en cada caso, es eso y sólo eso lo que me satisface.

El medio puede satisfacer esas necesidades siempre presentes de modo rápido y en grado adecuado, generando placer, o bien demorar la entrega de la satisfacción o entregarla en grado reducido, generando displacer pese a la satisfacción, o bien no completar las necesidades, generando displacer con frustración. A partir de la inmensa cantidad de interacciones de todos los tipos entre el sujeto y su medio surgen en él modalidades básicas de interacción, teñidas por esas emociones básicas, que acompañarán al sujeto durante la vida entera.

Los conflictos surgen cuando unas necesidades y otras deben ser satisfechas por estímulos mutuamente excluyentes, cuando las emociones son encontradas y las modalidades de interacción colisionan en ciertos medios y no en otros. De la profundidad a la superficie del individuo encontraremos siempre, entonces, necesidades básicas, sentimientos, autoimágenes, pensamientos, deseos, actitudes, conductas. Cada uno de estos niveles se expresa en todos los planos siempre y de modo simultáneo.

La conclusión a extraer para el educador consiste en que administrar estímulos (por ejemplo contenidos) que no tienen en cuenta las necesidades básicas del educando en ese momento dejan al educando insatisfecho y ante la exigencia de un esfuerzo de adaptación.

La insatisfacción de necesidades básicas por parte del medio conduce, en pocas palabras, al aumento de la tensión muscular (biológica), es decir de la ansiedad (psicológica), preparación para obtener la satisfacción (alerta, estrés). Este terreno es fundamental para el desarrollo hacia la agresión, la violencia y la adicción por el poder.

Estoy afirmando que el sistema educativo, así como está planteado, a) no satisface las necesidades básicas de los educandos, b) los pone en situación de tensión, ansiedad, alerta y estrés y c) provoca agresión, violencia y competencia en busca del poder. Llaman la atención las voces supuestamente "pedagógicas" que se vanaglorian de estimular la competencia.

EDUCACION Y TERAPIA HOLÍSTICAS

Una educación holística es la que contempla al ser humano en su globalidad, tiene en cuenta sus múltiples manifestaciones y parte del supuesto - científicamente corroborado hasta el hartazgo en este siglo- de que cada ser humano posee en sí mismo la potencialidad de búsqueda activa de los estímulos - esto es, las satisfacciones que le son necesarias para continuar su desarrollo.

Reducida a su última expresión, la discusión entre holistas y educadores "tradicionales" consiste en la aceptación o no de este último supuesto. La falta de aceptación del supuesto según el cual cada ser humano busca activamente lo que necesita para desarrollarse no parte de razones lógicas o demostraciones científicas o empíricas. En ese campo, las demostraciones a favor del supuesto de que hablamos son abrumadoras. La falta de aceptación parte de la incapacidad emocional del educador, el terapeuta, el estadista, de permitir el desarrollo del otro (quizás hacia objetivos no compartidos) de modo irrestrictamente libre; "yo no creo en eso", digo, significa en verdad "yo no me atrevo a dejar de tener la interacción bajo control".

En contra de lo que podría suponerse, la educación holística no constituye un nuevo avance en la educación mundial. Ya presente en las filosofías orientales, el holismo comienza a ser señalado como pedagogía de occidente en el Emilio de J. J. Rousseau, en 1762: "El hombre nace bueno"; "empiezan las necesidades al mismo tiempo que la vida". Son pedagogos holistas Pestalozzi, Dewey, Steiner, Montessori, Rogers, Neill, por nombrar sólo a algunos que muchísimos educadores actuales solamente conocen por el nombre, sin que se les haya dado la oportunidad de ahondar en sus postulados.

El empequeñecimiento del mundo gracias a la información rápida entre comunidades, la conciencia del rol de la sociedad en la polución del ambiente, el aumento geométrico de las conductas agresivas y violentas en la sociedad toda y en la escuela en particular vuelven simplemente más acuciante la búsqueda de soluciones globales.

Hoy en día ya es obvio que una sociedad no puede sobrevivir si no satisface a sus miembros. La institución escuela, por ende, se halla ante una encrucijada; redobla sus esfuerzos por controlar al alumno y dictarle los códigos de la generación que detenta el poder, aplicando a rajacincha la llamada pedagogía negra (cuyos métodos son la coartación, la mentira, el autoritarismo, la falta de explicaciones, el control grupal, la descalificación) o elige respetar al educando, sabiendo que por sí solo éste podrá desarrollar sus capacidades, si solamente es expuesto a un ambiente que ofrezca los estímulos que son necesarios.

Muchos son los centros pedagógicos y terapéuticos empeñados en la actualidad en mostrar y demostrar que la educación holista es posible. Así por ejemplo, cito a Gate (Global Alliance for Transforming Education), para quien la educación holista constituye un cambio dinámico (como se muestra en la Figura 3), la Asociación Montessori Internacional (que difunde la pedagogía montessoriana en el mundo), la pedagogía Waldorf (de origen antroposófico) o la actividad de la Fundación Holismo, que promueve la educación y la terapia holísticas desde Buenos Aires.

Figura 3. De: GATE (Global Alliance for Transforming Education), EE.UU.

La	La educación holística implica un cambio dinámico				
DE		A			
*	Enfatizar el desarrollo curricular	*	Enfatizar el desarrollo humano		
*	Establecer estándares comunes para todos los educandos	*	Reconocer y desarrollar las capacidades y los talentos		
*	Organizar controles externos y reglas inflexibles	*	Modelar y estimular la autodisciplina, el respeto y el amor mutuo		
*	Usar evaluaciones "objetivas" (pruebas normatizadas)	*	Desarrollar modelos de evaluación cooperativa		
*	Colocar a los padres en un rol periférico	*	Considerar a los padres pares por completo activos		
*	Crear ambientes de aprendizaje aislados	*	Usar la comunidad global y local a fin de incorporar y asegurar un aprendizaje de por vida		
*	Percibir a los docentes como técnicos que administran un curriculum rígido	*	Considerar al docente un recurso y un facilitador que responde al potencial de cada niño		
*	Considerar a los estudiantes receptores pasivos de información	*	Invitar a los educandos a ser aprendices, participando activamente		
*	Estimular la competencia	*	Estimular la cooperación y la colaboración		

LA PEDAGOGÍA MONTESSORI

María Montessori revolucionó el mundo educativo italiano de principios de siglo. Primero para niños deficientes mentales y sociales, pero luego para los niños comunes, desarrolló una pedagogía basada en el absoluto respeto por el educando.

"El ambiente adecuado, el maestro humilde y el material científico": así resumió ella los tres puntos esenciales exteriores de un buen abordaje pedagógico.

Con ambiente adecuado quiso decir ambiente reglado. Para Montessori, el orden (interno y externo) es una necesidad básica del ser humano. Se trata de un ambiente tranquilo y tranquilizador dentro del cual los niños "no tienen limitaciones".

El maestro humilde hace referencia a que el docente no es el dueño del aula, no es quien dicta (el dictador), sino el administrador, el guía. Pestalozzi había dicho "guiar y dejar crecer". El maestro debe ser un acompañante del niño (tal el origen de la palabra "pedagogo") en la búsqueda activa que el niño lleva a cabo del material que según el mismo niño le resulta necesario para su propio desarrollo -por ejemplo informativo. En la práctica educativa esto constituye una revolución aún en el presente: Cada niño hace en el aula hoy lo que hoy desea hacer, solo o en grupo, por corto tiempo o por semanas, con la satisfecha seguridad de que el ambiente está preparado para ello y de que el docente estará ahí para ayudarlo en cuanto el niño lo pida.

El material científico es la obra que hizo de María Montessori un genio pedagógico. Ideó y construyó material concreto para que el niño lo utilizara en sus aprendizajes. La matemática, la geografía, la lengua, se aprenden mediante material asible, concreto, apropiado a cada edad y cada momento madurativo. Todo el material está siempre al alcance del niño, si el niño dispone su uso.

Antes que la ciencia médica, Montessori -que era médica- describió lo que hoy es lugar común científico: los denominados "períodos sensibles", etapas durante las cuales los seres humanos están innatamente más sensibilizados a cierto tipo de estímulos que a otros. La neuropsicología y la psicología del desarrollo apenas comienzan a reconocer la importancia de estos períodos sensitivos para el trabajo educativo y clínico-terapéutico. Todo educador, sin embargo, debería saber de ellos y respetarlos.

La evolución neo-montessoriana en el Primer Mundo condujo a la actualización de algunos elementos de la pedagogía de María Montessori. No obstante, no ha habido necesidad de modificar los postulados filosóficos (hoy diríamos holísticos) o pedagógicos ni tampoco muchos conceptos básicos referidos al trabajo concreto en el aula.

En Alemania, Theodor Hellbrügge estimuló el surgimiento de la

"pedagogía terapéutica" montessoriana, una aplicación de métodos pedagógicos para la habilitación y la rehabilitación de niños con problemas de conducta y aprendizaje. Las fronteras de educación y terapia se borran cuando se observa este trabajo individualizado. El Centro Infantil de Munich, creado por Th. Hellbrügge y hoy dirigido por H. von Voss, sostiene además la escuela Montessori integrada, adonde concurren en número aproximadamente igual niños comunes y discapacitados sensoriales, mentales, conductuales, sociales y múltiples desde jardín de infantes hasta la secundaria.

La sola existencia de experiencias educativas de este tipo, con resultados positivos fácilmente comprobables a lo largo de décadas de existencia, demuestra que no se trata de intentos "románticos", "idealistas" o "imposibles".

Antes bien, la visión holística de la educación constituye la posición más sana hasta ahora conocida respecto de la interacción pedagógica, tanto más cuanto se angosta día a día el callejón sin salida que ofrece a las generaciones actuales y futuras la educación tradicional.

BIBLIOGRAFÍA RELACIONADA

Olivos, E. (comp.): 4 Vientos nº 2 - Educación alternativa holística. S. de Chile
Rogers, C.: Libertad y creatividad en la educación. Paidós, B. Aires 1978
Neill, A. S.: Summerhill - Un punto de vista radical sobre la educación de los niños. F. de C. Económica, México 1963
Schatzman, M.: El asesinato del alma. Siglo XXI, Madrid 1977
Debesse, M.: Las etapas de la educación. Nova, B. Aires 1960
Miller, A.: Por tu propio bien. Tusquets, Barcelona 1985
Hellbrügge, Th.: Unser Montessori-Modell. Kindler, Munich 1977
Hellbrügge, Th. (comp.): Die Montessori-Pädagogik und das behinderte Kind. Kindler, Munich 1978
Montessori, M.: El niño - El secreto de la infancia. Diana, México 1985 (original italiano 1952)
Montessori, M.: La mente absorbente del niño. Diana, México 1986
Orem, R. C.: El método Montessori de educación diferencial. Paidós, B. Aires 1980
Wernicke, C.: Qué es holismo. Tiempo de Integración año V nº 22, B. Aires 1990
Wernicke, C.: Abordaje holístico: Qué es y qué no es. Tiempo de Integración año VII nº 35, B. Aires 1992
Wernicke, C.: Pedagogía y necesidades básicas. Educación hoy nº 0, Montevideo 1993
Wernicke, C.: Las necesidades básicas en la educación. Impulso (Soc. de Dislexia del Uruguay) año V nº 9:28-53, Montevideo 1989.